

OPINIÓN

Cartas

Sobre «El Asilo contra la Opresión»

En mi última intervención sobre las objeciones al artículo del señor Brodsky inserto en el libro «El Asilo contra la Opresión», en donde citaba las expresiones del señor Frenkel: "Costó muchos años de esfuerzo convencer a los miembros de la comunidad de que había que salir hacia afuera y no seguir viviendo con la maleta bajo la cama". Esta afirmación, aparte de ser presuntuosa, es absolutamente errónea.

El judaísmo chileno siempre se manifestó abiertamente y para la proclamación de la Declaración Balfour en 1917 salió a la calle para celebrar este acontecimiento y al celebrarse el primer aniversario, y en todos los siguientes, el judaísmo chileno lo celebraba en una velada en la que participaban políticos chilenos, de todos los sectores, en el Teatro Municipal.

El judaísmo chileno ha manifestado en forma abierta su solidaridad con el pueblo de Chile en sus momentos de desgracia como los terremotos que lo han azotado. Para el 4º Centenario de Santiago la colectividad judía, en homenaje a esta fecha, donó el primer sistema de semáforos para las calles de la capital.

Seguramente, cuando se refiere a que el judaísmo chileno no salió afuera, se quiere referir a la política, calificada de viejo cuño, que proclamaba la neutralidad de nuestra colectividad en los asuntos de política interna, lo que ha permitido que, a pesar de los distintos regímenes que se han sucedido en nuestro país, nuestra colectividad ha permanecido incólume y creemos que para su futuro desenvolvimiento en medio del respeto y tranquilidad de todos, debe permanecer ajena a las luchas políticas. Al terminar esta intervención quiero recordar el pensamiento de Marc Bloch: "La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado."

Gil Sinai S.

Nuestro aporte

Quiero compartir el sentimiento que me embarga al leer y escuchar, por fin, a la CJCh saliendo en el periódico de manera positiva, más allá de las cartas a la prensa, siempre manifestando repudio por dichos en nuestra contra que, claro está, son de extrema importancia y debemos continuar con ellas puesto que todos tenemos derecho a defendernos. Pero la pregunta que siempre me hago, ¿por qué no tenemos una actitud más proactiva? ¿Qué hemos hecho al respecto?

Es por ello que debo agradecer el esfuerzo que ha hecho el presidente de la comunidad judía Gabriel Zaliasnik, que ha sabido promover en forma brillante lo que es el pueblo judío y la amistad hacia nuestro pueblo.

Me identifica plenamente, yo siempre abogué porque debemos salir del guetho, y aportar al mundo mostrando lo que somos y entregamos.

Me angustiaba ver cómo los palestinos en este país están haciendo un marketing envidiable. Un botón de muestra es la fundación Belén y la cobertura que se les da en la prensa por su aporte a la educación y su ayuda a los niños palestinos.

¿Cuántas veces nosotros hemos salido en el diario con los aportes que hacemos? ¿La Policlínica Pública Israelita o el Cuerpo de Bomberos, construyendo casas para los pobres a través de Schajatz, los aportes a Cerro Navia, etc.?

No podría estar mejor elegido nuestro presidente. El señor Zaliasnik se mueve en las esferas políticas y lo aprovecha de maravilla, desarrollando vínculos y además llevando políticos, sin importar su tendencia política, a Israel. Es un experto en Marketing y se está esmerando para terminar con los estereotipos para con nosotros. Gracias nuevamente y éxito. Una judía como tú.

Yoly Revesz Michels

167 periodistas muertos en Irak desde el 2003 a la fecha Crónica de una grosera impunidad

POR ANDREA SALAMOVICH DE ROSENBERG

Casi 170 periodistas han perdido la vida desde el inicio del conflicto en el 2003, y 12 reporteros están secuestrados en ese país de acuerdo con los datos publicados por Reporteros Sin Fronteras (RSF), con motivo del Día Mundial de la Libertad de Prensa. Una paradoja -intencionada- si pensamos que aquella libertad, entre tantísimas otras, ciertamente permanece ausente en aquel suelo dividido y caótico. Más aún, los asesinatos, secuestros y "accidentes" de periodistas acaban flotando en una espesa nebulosa sin D's ni ley, donde los seguimientos del caso, el derecho a debido proceso, la comparecencia de los sospechosos a un tribunal oficial, la sentencia y la pena constituyen una jerga retórica que jamás llega a puerto. ¿Hasta cuándo continuará la impunidad en torno a los crímenes de estos seres humanos y profesionales convertidos en trozos añejos de carne sin identidad ni derechos?

Puede no venir al caso, pero lo menciono de todas formas, adicta como soy a las impertinencias: como muchos otros equivoqué camino y acabé estudiando una carrera -periodismo- que me desencantó en cualquier sentido posible, sólo por no reunir el valor de arrojarme a ciegas sobre la Literatura. La idea de que me enviaran a reportear -aquel tedioso y maratónico ejercicio- sobre los daños del último temporal en un pueblo tan escondido como Macondo, con el agua sospechosamente marrón cubriéndome hasta las rodillas, me horrorizaba. Por lo mismo, reconozco la abnegación de esos luchadores febriles y locos sin cura que son los reporteros. Dentro de esta categoría, los corresponsales extranjeros (no los que beben tragos colorinches en el Travel Channel) constituyen una auténtica raza aparte. Cuánto coraje y tozudez, desprendimiento y ambición son necesarios para dejar la tibieza del hábitat y torcer rumbo a fin de cubrir el escabroso acontecer de una zona en estado de guerra. Cuánto arrojo y hasta sentido algo descabellado de la aventura. Sin embargo estos rasgos no implican que estos individuos carezcan de miedos, aprensiones, y constituyan especies de kamikazees dispuestos al azote de los peligros más funestos. El comentario absurdo que reitera que en definitiva estos hombres y mujeres mueren en su ley, desconoce todo atisbo de una condición humana, acaso también absurda, que por su naturaleza íntima se ase a la vida sea ésta plácida o nefasta. Al fin, hablamos de profesionales apasionados intentando realizar su labor. En este contexto, es legítimo e imprescindible que su trabajo esté resguardado por el derecho internacional, y las garantías propias de la libertad de informar, de opinión y expresión.

Los informadores como carnada para la «negociación»

La mencionada organización, que vela por la libertad de prensa en el mundo, señaló que Irak es el país más peligroso del mundo para el ejercicio del periodismo. Al respecto, el siguiente dato es elocuente: a 12 llegan los reporteros iraquíes que permanecen retenidos en su propio país. Además de Irak, las zonas más peligrosas para los informadores son la Franja de Gaza, actualmente bajo el yugo de Hamás, y el sur y el este de Afganistán, donde los talibanes aún mantienen estratégica presencia. Para no caer en lo políticamente incorrecto, en una supuesta xenofobia enconada, preguntémonos en vez de afirmar: ¿Es casual que los destinos más agresivos en la ejecución del periodismo estén en manos de organizaciones fundamentalistas y terroristas islámicas? ¿Se ven mermado en estos sitios el derecho a la vida, a la integridad física y moral de los individuos, en especial del enemigo sionista y del occidental, por una cultura que tergiversa los valores y abjura de la vida? ¿Es concebido el periodista, en estos sitios de predominio extremista musulmán, como un rehén potencial, una jugosa carnada para forzar a la negociación sucia a sus países natales y aliados?

Desde los días en que los activistas de

la OLP, en plena estratagema para el exterminio del Estado de Israel, secuestraban aviones y asesinaban atletas israelíes en Munich, desde Entebbe también, los civiles, en este caso los profesionales de la prensa, han sido concebidos por las organizaciones de terroristas islámicos como simples piezas de trueque, presas de intercambio, un botín condicionado para el tornar más rauda y eficaz la extorsión a las autoridades de las potencias involucradas. Asesinar uno a uno a los rehenes de no cumplirse inmediatas demandas de carácter político o bien posibilitar un intercambio entre civiles inocentes y terroristas retenidos por las naciones chantajeadas, eran alternativas comunes en una maquinaria diseñada para presionar y llevar hasta el límite la capacidad de temple y resistencia de los negociadores. En este historial perverso, el periodista, siempre presente, siempre disponible y ávido de acción, a menudo desarmado y sin protección alguna, se ha configurado como un títere indefenso para otro tipo de zoom mediático: el de los torturadores y los verdugos -enfundados los rostros cobardes en negras capotas- que en macabros videos clandestinos de difusión masiva degüellan a sus víctimas de frente a las inertes pantallas del mundo.

¿Y que sucede con estos asesinos crueles y sagaces en tramar la escena del sadismo? Según el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), 85 por ciento de los asesinatos de periodistas perpetrados en los últimos 15 años no dieron lugar a investigaciones ni causas penales. Sólo en siete por ciento de los casos, los autores de esos crímenes fueron objeto de investigaciones policiales, procesos penales y condenas judiciales. Tengamos en cuenta además que el 2006 fue el año en el cual más periodistas murieron en las últimas décadas, cuando al menos 75 reporteros y 32 empleados de los medios de información fueron asesinados, según datos de RSF.

Daniel Perl, el más llorado

La jornada mundial de la prensa que fue celebrada, además de Reporteros Sin Fronteras, por la UNESCO y otros organismos. En aquella solemne jornada se lamentó que siete meses después del asesinato de la periodista rusa Anna Politkovskaya todavía no se conozca el nombre de quién la mató ni la identidad de quién presuntamente encargó su asesinato. En esa senda, el Premio Mundial UNESCO-Guillermo Cano de Libertad de Prensa de este año será otorgado de manera póstuma a la periodista rusa asesinada.

Para el pueblo judío, en tanto, es el periodista judío norteamericano, Daniel Pearl, nuestra víctima más llorada, en su bestial asesinato filmado y festivamente exhibido por sus asesinos. El victimario de Pearl -quien desapareció en la ciudad de Karachi cuando investigaba posibles conexiones entre radicales islámicos paquistaníes y Al Qaeda-, El militante islámico Ahmad Omar Said, fue finalmente condenado a muerte por un tribunal antiterrorista de Pakistán. Un consuelo, un ejemplo de que la grosera impunidad en estos casos no puede, no debe ser un patrón. No más.

PARASHAT HA'SHAVÚA
20 AV 5767

Ekev

ISHAIAHU 49:14 - 51:3

ENCENDIDO
DE VELAS
DE SHABAT

17:47
HORAS

El tema de los preceptos y su razón de ser esta más allá de la comprensión humana. Creemos entender algunos, otros rebasan nuestro entendimiento pero por sobre todo no sabemos cuales son importantes y cuales no. Según nuestra tradición todas las mitzvot tienen la misma importancia. Ya lo dijeron nuestros sabios: "¿Cuál es la senda correcta que debe elegir el hombre? Aquella que lo dignifique frente a sí mismo y frente a los demás. Presta atención tanto a las mitzvot mayores como a las mitzvot menores ya que desconoces su recompensa" (Avot 2:1).

Esta situación se asemeja a una conocida parábola de la literatura rabínica:

"Un rey tenía un huerto e introdujo en él trabajadores pero no les revelo la paga por cada uno de sus trabajos. Porque si les hubiera revelado la retribución por cada cosa, ellos hubieran dedicado sus fuerzas solamente a aquellas plantaciones que son mejor retribuidas y, en consecuencia, el huerto sería hecho a medias y a medias destruido".

De la misma manera D's no nos reveló la retribución por cada mitzva. Si lo hubiera hecho, muchas mitzvot serían abandonadas y dejaríamos de cumplirlas. De las 613 mitzvot que contiene la Tora, solo en dos de ellas aparece su recompensa. ¿Cuáles son?

- Si se encuentra un nido con aves, hay que liberar a la madre y solo después uno se puede llevar a los pichones (Deuteronomio 22:7).

- El respeto al padre y a la madre (que aparece en los diez mandamientos).

La primera mitzva parece ser menor mientras que la segunda es sin duda una de las más importantes de toda la Tora. No obstante, en ambos casos la retribución por el cumplimiento es la misma: "y se alargarán tus días sobre la tierra".

El mensaje de nuestra milenaria tradición es hermoso. El ser humano debe cuidar y amar los preceptos por igual aunque algunos nos parezcan de suma importancia y otros de menor valor ya que si vienen de D's merecen igual atención. Todo el huerto debe ser cuidado por igual porque en caso contrario el huerto se destruirá.

"Heve zair be mitzva kala kejamura she ein ata yodea matan sjaran shel mitzva".

"Presta atención tanto a un precepto mayor como a un precepto menor ya que desconoces su recompensa".

Shabat Shalom!

Rabino Marcelo Kormis